

Migración y bienestar: la importancia de una perspectiva narrativa

Migration and well-being: the importance of a narrative perspective

Roberta Panzeri¹

¹ Instituto de Migraciones, Universidad de Granada, Granada, España

Recibido: 04/01/2018

Aceptado: 03/07/2018

Correspondencia: Roberta Panzeri. C/ Rodrigo de Triana, 65 – 41010 Sevilla. España. E-mail: robertapanzeri@correo.ugr.es

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

Resumen

Aunque la movilidad geográfica siempre ha caracterizado la historia del ser humano, en las últimas décadas la migración internacional ha ido ocupando creciente relevancia en la agenda política como fenómeno de gran complejidad y dificultad de gestión.

Es ampliamente creído que las y los migrantes deciden trasladarse para mejorar sus condiciones y calidad de vida, pero ¿lo consiguen de verdad?

Comprender en qué medida el resultado de la migración refleja objetivos y expectativas iniciales, podría beneficiar tanto a las personas migrantes como a los políticos que se ocupan de gestionar el fenómeno y que en un futuro podrían necesitar atraer a los migrantes para restablecer las brechas demográficas de varios países europeos.

Este artículo recoge y examina de manera crítica las principales teorías explicativas presentes en literatura sobre el bienestar y en particular el bienestar subjetivo de los migrantes. A continuación, detalla algunas debilidades en las metodologías actualmente utilizadas, que recolectan informaciones sintéticas y parciales para un tema tan complejo y multivariado como el bienestar post-migratorio y, por último, realiza una propuesta metodológica concreta.

El propósito final de este artículo es demostrar la importancia de la perspectiva narrativa y el análisis temático para estudiar en profundidad la influencia de la experiencia migratoria en el desarrollo humano, en el conjunto de las capacidades y en la satisfacción con la vida (en términos de realización personal percibida y logro de objetivos individuales) de los y las migrantes. A nivel social y político, esto permitiría profundizar en la comprensión de las dimensiones que componen el bienestar de las personas a lo largo de su vida y tras una experiencia migratoria; a nivel académico, esto permitiría mejorar la gama de preguntas planteadas en las encuestas sociodemográficas. Se proporcionan recomendaciones para investigaciones futuras.

Palabras Clave: Migración internacional, Bienestar subjetivo, Satisfacción con la vida, Enfoque Narrativo, Desarrollo Humano.

Abstract

Although in the history of mankind there has always been geographical mobility, in the last decades international migration is becoming increasingly relevant in the political agenda as a phenomenon of great complexity and difficulty to manage.

It is common and widely believed that migrants decide to move to improve their conditions and perceived quality of life, but is this always the case?

Understanding how the outcome of migration reflects initial goals and expectations could benefit both migrants and policymakers dealing with the phenomenon, who may need to attract migrants in the future in order to re-establish demographic gaps in European countries.

This article collects and critically examines the main explanatory theories present in the literature on the well-being and in particular the subjective well-being of migrants. It then details some weaknesses in the methodologies currently used, which collect synthetic and partial information for a subject as complex and multivariate as post migratory welfare. It finally makes a concrete methodological proposal.

The final purpose of this article is to demonstrate the importance of the narrative perspective and the thematic analysis in order to study in depth the influence of the migratory experience on human development, the set of capacities and the satisfaction with life (in terms of perceived personal fulfillment and achievement of individual goals) of the migrants. At a social and political level, this would allow for a deeper understanding of the dimensions that compose people's well-being throughout their lives and after a migratory experience; at an academic level, this would allow to improve the range of questions posed in the sociodemographic surveys. Recommendations for future research are provided.

Keywords: International migration, Subjective well-being, Satisfaction with life, Narrative approach, Human Development.

1. Introducción

Las migraciones acompañan la historia del hombre desde su aparición en la tierra hace unos dos millones de años. Los ancestros del hombre contemporáneo migraron en busca de mejores condiciones ambientales para vivir. De hecho, es precisamente gracias a las migraciones, y al acercamiento entre especies que éstas implicaron, hubo un enriquecimiento de todas las poblaciones mundiales que hizo posible que los seres humanos evolucionaran en *Homo Sapiens* (Calzolaio y Pievani, 2016). Hoy, como siempre ha ocurrido, la migración es el resultado de numerosos factores, el principal de los cuales es la búsqueda de oportunidades para mejorar las condiciones de vida, por ejemplo, para vivir en un entorno más favorable y próspero en recursos, agradable o seguro, o reunirse con miembros del mismo grupo social.

La movilidad geográfica se ha convertido en un fenómeno más señalado y debatido en las últimas décadas, desde que la globalización permite hablar de números —aunque aproximados— que lo caracterizan. Algunos datos pueden ayudar a comprender de inmediato la magnitud de la migración internacional en su conjunto: el número de personas que viven fuera de sus países de origen pasó de los 75 millones en 1975 (representando el 2,2% de la población mundial) a los 150 millones del año 2000, llegando a 244 millones en 2015 (alrededor del 3,3% de la población mundial), y se estima que se llegará a más de 400 millones en 2050 (Martin, 2013).

Si bien un considerable porcentaje de migrantes no se desplaza por voluntad propia, sino que se ve obligado a escapar de sus hogares, cabe pensar que una gran variedad de personas percibe la posibilidad de mudar el lugar donde vivir como una oportunidad para mejorar su vida. En ambos casos, el desplazamiento a otro país rompe los patrones sistemáticos de una persona y provoca impactantes cambios en la esfera laboral, en la vida social y en el entorno externo (Hendriks, 2015). Para quienes afrontan la migración, por lo tanto, las cuestiones de mayor trascendencia son si serán más felices tras emigrar y si su vida (o la de sus familias) será mejor que antes.

Mejorar las condiciones de vida no es solamente el objetivo del individuo; promover y garantizar el bienestar de la población es también uno de los primeros objetivos declarados por los gobiernos de los países democráticos. Eso se ha prolongadamente convertido, implícita o explícitamente, en fomentar el crecimiento económico. Por lo tanto, frecuentemente cuando se quería calcular el bienestar de un País, lo que se medía era el producto interno bruto (PIB). Sólo en las últimas décadas se ha señalado que el bienestar es algo más complejo que el simple crecimiento

económico¹ y se ha hecho imprescindible dar mayor relevancia al bienestar bio-psico-social y el estudio de sus variables.

Las y los² migrantes³ ofrecen la ocasión para profundizar en este conocimiento, ya que, convirtiéndose en nuevos miembros integrantes de las sociedades de llegada, permiten estudiar la comparación de satisfacción que una persona tiene con su vida antes y después de la migración. Quizás también en este sentido “[le migrazioni] saranno, comunque, in futuro come già in passato, un fattore evolutivo primario per continenti, Stati, popoli, ecosistemi”⁴ (Calzolaio y Pievani, 2016: 127). Las migraciones representan al mismo tiempo un desafío y una oportunidad para el desarrollo de los países, ya que la capacidad de gestionar la diversidad cultural y la garantía de buenas condiciones de vida se convierten en un factor fundamental para asegurar el éxito y la sostenibilidad nacional y comunitaria. Se ha demostrado que niveles más altos de bienestar subjetivo conducen a una mayor productividad laboral, una mejor salud física y mejores habilidades sociales (Ivlevs, 2015). Además, en un futuro no muy lejano, es posible que varios países europeos necesiten atraer a los migrantes para restablecer las carencias demográficas. En tal caso, se vuelve fundamental comprender a fondo el fenómeno migratorio y la discrepancia entre las expectativas iniciales y la satisfacción alcanzada de los migrantes, para poder promover políticas de integración y programas de intervención social, ya que se ha comprobado que reducir los factores de riesgo para la integración, aumentar la satisfacción vital y mejorar las relaciones intergrupales, pueden tener importantes repercusiones psicosociales y comunitarias en términos de salud mental de los migrantes (Hosseini, 2015; Stillman et al., 2009) y cohesión social de las comunidades de acogida, respectivamente (Goodwin et al., 2001).

¹ Fue a través de la Relación de Fitoussi et al. (2009), en la que el objetivo era identificar los límites del PIB como indicador del crecimiento y progreso social, que se hizo manifiesta la necesidad de incluir instrumentos alternativos, cambiando el foco de la medición desde la producción económica hacia el bienestar de los individuos. A partir de ese momento ha habido un gran interés por el bienestar de las personas y la promoción de una *buena vida* (Villatoro, 2012: 9), es decir una vida que permita el florecimiento, que tenga sentido y en la que la gente se sienta feliz (ESS, s. f.; Gallup, s. f.; OECD, 2011; Quick, 2015).

² A partir de ahora, por economía de espacio, se va a utilizar el masculino genérico para representar el componente masculino y femenino de la población migrante.

³ Se decide aquí utilizar el término “migrante”, y no “inmigrante” o “emigrante”, para minimizar el riesgo de etnocentrismo y para subrayar el carácter no necesariamente definitivo de la migración. Además, se decide no utilizar el término “refugiado” ya que se refiere a personas que se encuentran en la condición especial de necesitar protección internacional, mientras que la palabra “migrante” es un término más inclusivo. En esta investigación se intenta no usar categorías predefinidas que dan por sentado saber las razones de la migración (como por ejemplo en el caso de los refugiados).

⁴ “[Las migraciones] serán en el futuro, como ya lo fueron en el pasado, un factor primordial en la evolución de los continentes, estados, pueblos, ecosistemas” (traducido por el autor).

Estudiar, con y gracias a las personas migrantes, los cambios que ha habido en la satisfacción con su vida tras un proceso migratorio, permite alcanzar dos objetivos diferentes:

- Explorar en profundidad el nivel de vida percibido por un segmento de la población entre los más silenciados, a pesar de ser cada vez más importante económica y demográficamente;
- Avanzar en el conocimiento del bienestar de los migrantes en sus diferentes facetas, es decir comprender cuales son las variables importantes que entran en juego a la hora de evaluar la satisfacción con la vida tras una migración.

El interés por la felicidad y el bienestar⁵ como resultado de la migración es muy reciente, y su incremento repentino se halla en la desproporcionada propagación de los artículos publicados sobre el tema en los últimos quince años, sobre todo en revistas de sociología y psicología (Hendriks, 2015). Que el bienestar de los migrantes esté ganando interés también puede verse en la atención que le presta la OCDE, que dedica un capítulo entero a este tema en su último informe sobre el bienestar, titulado “How’s Life? 2017” (OECD, 2017).

Estudiar la felicidad post-migratoria siempre ha sido bastante complejo ya que el argumento se ha mantenido excepcionalmente multidisciplinario, disperso y fragmentado. Además, como los académicos que han tratado este aspecto de la migración pertenecen a ámbitos diferentes, se ha producido una multiplicidad de vocablos para denominar el tema. Sin embargo, siguen siendo limitados los estudios que dan relevancia de forma abierta a la opinión de los propios migrantes y que indagan a fondo su calidad de vida percibida. La mayoría de las investigaciones se centran en una sola dimensión del bienestar, frecuentemente el aspecto cognitivo (satisfacción con la vida) (Bak-Klimek et al., 2015) y, aun más importante, no han sido diseñados propiamente para explorar el bienestar de la población migrante y pueden no incluir importantes variables específicas de este colectivo (Hendriks y Bartram, 2018; OECD, 2017).

Conocer en profundidad determinados rasgos, tales como las razones por las cuales se migra, cómo percibe uno la diferencia en sus circunstancias de vida anteriores o posteriores a la migración, y cuáles son los aspectos que se califican importantes para

⁵ En la literatura a menudo estos dos términos se utilizan indistintamente (por ejemplo Diener y Seligman, 2004; Dolan et al., 2008; Easterlin, 2005), sin embargo hay también autores que consideran la felicidad como algo muy diferente al bienestar (Delle Fave et al., 2011; Raibley, 2012).

considerarse satisfechos, proporcionan importantes informaciones para reflexionar sobre cuáles son los elementos que condicionan la calidad de vida de una persona, y la hacen valedera.

En esta línea de reflexión, el objetivo de este trabajo es demostrar la necesidad de abordar el estudio de la satisfacción post-migratoria desde una perspectiva que tome en consideración la exploración del bienestar subjetivo de los individuos en un sentido amplio y multidimensional, para evitar aplanar o simplificar las posiciones de las personas dentro de generalizaciones o abstracciones. Un estudio en profundidad, utilizando un método narrativo, que dé espacio a las propias voces de los migrantes permitiría explorar las condiciones reales de los migrantes, permitiendo ampliar, pero al mismo tiempo hacer más focalizada, la gama de preguntas que se presentarán a esta población en futuras encuestas estadísticas.

El presente trabajo se estructura de la siguiente manera: en la segunda sección se presenta primero una visión histórica del concepto de *bienestar* tal como se aborda en la literatura. A continuación, se traza una revisión bibliográfica ordenada sobre la *migración internacional*, identificando los modelos de abordaje al tema, en busca de los que se consideran los principios y los motivos que impulsan a las personas a emigrar y por último se explora la literatura sobre el *bienestar subjetivo de los migrantes*. En la tercera sección se presenta el método utilizado. En la cuarta sección se exponen los puntos críticos identificados y en la quinta sección la propuesta para superarlos. La sección seis contiene la discusión y las conclusiones.

2. Revisión bibliográfica

2.1 Bienestar

Todos coinciden en que: “Money is not everything. There are many more features that shape people’s lives”⁶ (OECD, 2011: 4), y por lo tanto el gran desafío consiste en comprender cómo se tiene que medir el bienestar.

En la literatura se encuentran varios términos para referirse al concepto de bienestar: Calidad de vida (Diener y Suh, 1997; Fitoussi et al., 2009; Nussbaum y Sen, 1993), Desarrollo humano (Sen, 1985), Bienestar subjetivo (Amit y Riss, 2014; Bălțătescu, 2005; Diener et al., 2009), Felicidad (Bartram, 2013; Hendriks, 2015), pero también Satisfacción vital (“Life Satisfaction”) (Amit, 2010; Baykara-Krumme y Platt,

⁶ "El dinero no lo es todo. Hay muchas más características que dan forma a la vida de las personas" (Traducido por el autor).

2016; Goodwin et al., 2001; Nesterko et al., 2013; Safi, 2010; Verkuyten, 2008; Voicu y Vasile, 2014; Vroome y Hooghe, 2014) y Utilidad (“Utility”) (Kahneman, 2012).

Asimismo, hay varias teorías o relatos competidores que intentan especificar la naturaleza profunda del mismo concepto de bienestar. Raibley (2012) por ejemplo enumera las diversas versiones del hedonismo (Feldman, 2004), la satisfacción del deseo (Lukas, 2010; Murphy, 1999), la teoría de la lista objetiva (Arneson, 1999), el alcance del logro (Keller, 2009; Scanlon, 1998), el desarrollismo (Kraut, 1979), la teoría de la satisfacción (Sumner, 1996), la teoría de la auto-realización (Haybron, 2008) y el enfoque de las capacidades (Nussbaum, 2001; Nussbaum y Sen, 1993; Sen, 1999). También se han ocupado de bienestar la Teoría de desarrollo a escala humana de Max-Neef et al. (1994), las experiencias de fluir (“flow”) descritas por Csíkszentmihályi (2008), y el modelo de ampliación y construcción (“broaden-and-build theory”) de Fredrickson (2004).

A partir de las indicaciones contenidas en el informe de Fitoussi et al., (2009), en el que se hizo manifiesta la necesidad de incluir instrumentos alternativos al PIB para medir el progreso social, la OECD considera el bienestar de las personas como el resultado de dos grandes dimensiones: las condiciones materiales de vida (o “bienestar económico”) y la calidad de vida (el conjunto de atributos no monetarios de los individuos, que moldea sus potencialidades y oportunidades de vida, y tiene valor intrínseco bajo diferentes culturas y contextos). Bajo las condiciones materiales de vida están indicadores como: renta y riqueza, empleo y ganancias, vivienda. Bajo la calidad de vida están: estado de salud, equilibrio laboral y de vida, educación y habilidades, compromiso cívico y gobernancia, conexiones sociales, calidad ambiental, seguridad personal, y bienestar subjetivo (OECD, 2011). Si los indicadores que caen en las condiciones materiales de vida son considerados objetivos y se pueden calcular a partir de datos cuantitativos, los relativos a la calidad de vida se refieren a la percepción de las personas y son más complejos de medir.

Para evaluar el bienestar, el OECD ha elaborado una investigación internacional titulada “How's Life?: Measuring Well-being”, que repite cada dos años desde el 2011, en la que pretende calcular el bienestar de la población de los 35 países miembros (OECD, 2015). Para cada una de las variables analizadas se han tomado en cuenta una o varias medidas estadísticas (OECD, 2011).

A su vez, el European Research Infrastructure Consortium ha confeccionado una encuesta científica internacional que se realiza cada dos años desde 2001, a través de la

cual se proporcionan indicadores sobre el progreso de los diferentes países, basados en las percepciones de los ciudadanos acerca de los aspectos clave de sus sociedades (ESS, s. f.). Las dimensiones propuestas son: bienestar evaluativo, bienestar emocional, funcionamiento, vitalidad, bienestar comunitario, relaciones de apoyo.

Otra importante referencia europea para medir el bienestar es la European Quality of Life Survey (Eurofound, 2003) que explora varios aspectos como: empleo, ingresos, educación, alojamiento, familia, salud, equilibrio trabajo-vida, felicidad, satisfacción de vida y sentido de pertenencia, donde los últimos tres aspectos son los que definen el bienestar subjetivo.

Para medir el bienestar subjetivo también se han utilizado algunas preguntas presentes en la World Values Survey y en la Gallup World Poll (Gallup, s. f.).

La mayoría de estas encuestas se fundan en los conceptos teóricos procedentes del enfoque de las capacidades (Böhnke, 2005; Eurofound, 2003; Gallup, s. f.; OECD, 2011) y de la tradición utilitaria en la psicología (ESS, s. f.; OECD, 2011).

El enfoque de las capacidades, en sus distintas versiones (Nussbaum, 2011; Robeyns, 2005; Sen, 1985) reúne varios niveles de análisis en una visión integrada y sensible a la experiencia subjetiva, y se convierte en una herramienta multidimensional para el estudio del bienestar no solo a partir del aspecto económico. Pone el énfasis en las capacidades como unidades básicas para el desarrollo humano y el disfrute de la libertad. Plantea además que el ser humano tiene que ser la *finalidad* del desarrollo y no el medio para alcanzarlo. El enfoque de las capacidades permite salir del debate que ve dos posiciones contrapuestas. La primera está basada en la pirámide de las necesidades de Maslow, según la cual antes de satisfacer sus necesidades psicológicas (como la de reconocimiento y autorrealización), el ser humano debería primero atender a sus necesidades básicas (fisiológicas y de seguridad) y por lo tanto considera las mediciones subjetivas del bienestar como menos importantes de los indicadores objetivos como los ingresos, la pobreza, la salud y el empleo. Por otra parte, hacer demasiado hincapié en la felicidad subjetiva de las personas y minimizar la importancia de la riqueza material sería una manera de mantener la desigualdad entre las personas. El enfoque de las capacidades en cambio pone de relieve que el objetivo del desarrollo y progreso social debe ser el de mejorar las libertades individuales, es decir las capacidades y posibilidades de alcanzar los objetivos que cada cual considera valederos (Sen, 1985). Tomando como referencia las conceptualizaciones formuladas en el enfoque de las capacidades, Allardt (1993) ha operacionalizado un modelo para estudiar —a través de

tres dimensiones: Tener, Amar, Ser— el nivel de bienestar subjetivo dentro de una sociedad.

En un famoso estudio, Ryan y Deci (2001) identifican los estudios de bienestar como derivados de dos perspectivas generales: el enfoque hedónico, que considera el bienestar relacionado con la felicidad, el placer y la evitación del dolor; y el enfoque eudaimónico, que considera el bienestar relacionado con el desarrollo humano y la autorrealización los retos existenciales de la vida (Ryan y Deci, 2001). A partir de estos conceptos, los estudios sobre el bienestar pueden agruparse en dos grandes tradiciones: el bienestar subjetivo y el bienestar psicológico (Keyes et al., 2002; Waterman, 1993). El bienestar subjetivo (Diener y Suh, 1997; Kahneman y Krueger, 2006) se estudia a partir de las siguientes dimensiones:

- La evaluación cognitiva de la satisfacción global de una persona con su vida;
- El bienestar experimentado, que se refiere a los estados de ánimo, los sentimientos y las emociones experimentadas, tanto positivas como negativas.

El bienestar psicológico se suele estudiar a través de las seis dimensiones formuladas por Ryff (1989): Autoaceptación, Relaciones positivas con los demás, Autonomía, Dominio ambiental, Propósito de vida, Desarrollo personal.

En los últimos años, algunos estudios proponen sobrepasar esta separación entre bienestar subjetivo y psicológico, ya que cuestionan que la felicidad (Delle Fave et al., 2011), o la satisfacción con la vida (Díaz et al., 2015) sean indicadores únicamente hedónicos. Esa superación se ve reflejada también en la tercera edición de la European Social Survey (ESS), ya que a las dos variables iniciales del bienestar subjetivo se ha añadido la del funcionamiento psicológico y floreciente (por ejemplo los sentimientos de autoestima y competencia) y el sentido que una persona proporciona a su vida (Huppert et al., 2009).

2.2 Migraciones

Para comprender sus causas, el fenómeno migratorio ha estado explicado a través de una variedad de teorías que se pueden agrupar según tres grandes ejes de abordaje: (1) la perspectiva macro, que ve la migración internacional como consecuencia de las diferencias de condiciones estructurales, demográficas, políticas y laborales de los territorios involucrados y, sobre todo, de las diferencias geográficas en la demanda y la oferta de trabajo (Piore, 1972; Todaro, 1969; Wallerstein, 1980); (2) la perspectiva micro, que explica los movimientos migratorios, tomando como unidad de

análisis el sujeto individual, sus expectativas y características personales (De Jong, 2000; Lee, 1966; Todaro, 1969); (3) la perspectiva meso (Faist, 2009) que profundiza en la influencia de las redes sociales y familiares en el proceso migratorio (Glick Schiller et al., 1992; Stark y Bloom, 1985).

Tras un análisis crítico de las teorías mencionadas, se pueden identificar tres grandes separaciones (Panzeri, 2016): (i) entre los niveles de análisis (macro, micro y meso) y las disciplinas que se ocupan del problema (economía, sociología, psicología); (ii) entre las razones económicas y no-económicas que generan los flujos migratorios; (iii) entre las restricciones y oportunidades a las que se enfrentan las personas migrantes, que no tiene mínimamente en cuenta la voluntad del sujeto migrante, es decir su agencia (“agency”), su capacidad de tomar decisiones propias e independientes y de alterar la estructura.

Este examen pone de manifiesto la necesidad de una agenda de investigación que permita superar estas grandes separaciones: (i) evaluar la migración desde una perspectiva pluralista y unificada, que tenga en cuenta y combine los distintos niveles de análisis y que aborde el fenómeno de forma integrada; (ii) ampliar el debate sobre la migración y el desarrollo humano más allá de un punto de vista meramente económico y repensar el tema teniendo en cuenta las diferentes características de las personas que migran; (iii) complementar los estudios cuantitativos con un análisis cualitativo que permita explorar la subjetividad de las personas migrantes.

2.3 Bienestar subjetivo de las personas migrantes

Los hallazgos de la literatura general sobre la felicidad y el bienestar subjetivo dan pistas muy útiles para estudiar el bienestar de los migrantes, pero a la vez tienen importantes limitaciones, ya que las funciones de felicidad de este colectivo pueden diferir de las de la población en general por varias razones (Hendriks y Bartram, 2018). En primer lugar, los migrantes son un grupo autoseleccionado y como tal puede tener características peculiares propias. Asimismo, la felicidad de los migrantes depende también de factores que no afectan los no migrantes, como la aculturación, la discriminación y las habilidades sociales necesarias para reconstruir una red social y económica en un entorno nuevo y las condiciones de su país de origen. Por último, la felicidad de los migrantes puede depender en mayor medida de las razones específicas que motivaron su traslado (por ejemplo, la relación familiar y de pareja para la

reunificación familiar). Por todas estas razones, es necesaria una investigación específicamente dedicada a la felicidad de los migrantes.

La literatura sobre la felicidad de los migrantes se encuentra en una etapa temprana en la generación de una imagen clara de las consecuencias generales de la migración para los migrantes (Hendriks y Bartram, 2018), ya que los resultados obtenidos hasta la fecha son limitados y heterogéneos. Por ejemplo, la teoría de las cuatro “estrategias de aculturación” (asimilación, separación, marginación e integración) de Berry (1997), que se basa en los trabajos sobre el estrés y el afrontamiento (Lazarus y Folkman, 1984), estipula que la calidad de la aculturación de un migrante en el entorno cultural de acogida depende de su capacidad para hacer frente de manera adecuada y eficaz a las tensiones asociadas con la adaptación cultural. En esta misma línea se plantea el paradigma de la asimilación en “línea recta”, que afirma que la felicidad de los migrantes mejora al aumentar la duración de su estancia, ya que asume que los migrantes se vuelven cada vez más parecidos a los nativos a medida que pasan los años (Richardson, 1974). En este sentido, la asimilación podría considerarse como el proceso de reducción del dolor psicológico inherente a la experiencia de la migración. Por otra parte, Safi (2010) contradice esta asunción y demuestra que la mayor parte de la felicidad de los migrantes se experimenta en los primeros años después de la migración y permanece bastante estable después. Graham (2009) busca la explicación del debilitamiento en el tiempo del bienestar subjetivo a través de los procesos de adaptación (cambios en las aspiraciones y en los puntos de referencia) y del papel de la frustración, que deriva de las expectativas y aspiraciones pasadas (Graham y Markowitz, 2011).

Stillman et al. (2015) relacionan la migración con una mejora de la salud mental, pero también con la disminución de la felicidad. Safi (2010) descubre que la discriminación percibida tiene un fuerte efecto negativo en la felicidad de los migrantes.

Los impactos de la migración sobre el bienestar subjetivo son complejos. Cierta literatura afirma que los migrantes que se trasladan a países del Norte del mundo suelen ser más felices (en términos de satisfacción con la vida y de afecto), mientras que se observan resultados de felicidad no positivos, especialmente entre los migrantes que se trasladan a países del Sur (OIM, 2013). Sin embargo, otros estudios sobre la felicidad y el bienestar subjetivo sugieren que los migrantes pueden ser infelices y estar insatisfechos (Bartram, 2011) o menos felices en comparación con los nativos en el país de destino (Bălăţescu, 2007; Bartram, 2011; Graham y Markowitz, 2011; Safi, 2010) o

en comparación con los que se quedaron, a pesar de haber logrado importantes avances en su bienestar objetivo (Stillman et al., 2015). Por lo tanto, no se puede suponer que los migrantes, aunque mejoren sus condiciones materiales de vida, experimenten un mayor bienestar subjetivo después de la migración (Hendriks y Bartram, 2018).

3. Método

Sobre la base del contexto teórico y conceptual presentado en el apartado anterior, este estudio lleva a cabo una exploración sistemática de la literatura empírica en tema de *bienestar subjetivo de los migrantes*, utilizando la base de datos Web of Science, Scopus y Google Scholar, a través de una búsqueda en inglés con las palabras clave: “International migration” y “Happiness”, o “Life Satisfaction”, o “Subjective well-being”. Se seleccionaron los principales y más recientes artículos relacionados con el área geográfica europea. Esta búsqueda produjo catorce estudios. El siguiente paso fue examinar los artículos relevantes citados en los documentos ya incluidos, lo que llevó ocho estudios adicionales, por un total de veintidós artículos. Para cada estudio se recopilaron informaciones relativas al lugar del estudio, el método y los datos utilizados, la población estudiada, los parámetros y las preguntas utilizadas para medir el bienestar subjetivo, además del marco conceptual y los resultados obtenidos. Sobre la base de este material, se realizó un análisis crítico con el objetivo de resaltar debilidades, cuestiones abiertas y críticas, para luego crear una propuesta metodológica para superarlas.

4. Críticas detectadas

Explorando de manera sistemática la bibliografía relacionada con el bienestar subjetivo post-migratorio, se pueden detallar las siguientes cuestiones abiertas y puntos críticos:

1. Preponderancia de estudios cuantitativos, basados en datos secundarios
2. Distorsiones mnemónicas y percepciones vacilantes
3. Circularidad de los cambios
4. Resultados discordantes
5. Falta de explicaciones causales demostradas
6. Autoselección de la muestra

1. Preponderancia de estudios cuantitativos, basados en datos secundarios. En la gran mayoría de las investigaciones empíricas sobre el bienestar de los migrantes (Bak-Klimek et al., 2015; Bălțătescu, 2005, 2007; Bartram, 2011, 2013; Baykara-Krumme y Platt, 2016; De Jong et al., 2002; Hendriks, 2015; Hendriks y Bartram, 2016; Knies et al., 2016; Nesterko et al., 2013; OECD, 2017; OIM, 2013; Olgiati et al., 2013; Safi, 2010; Stillman et al., 2012; Verkuyten, 2008; Vroome y Hooghe, 2014)⁷, la felicidad o satisfacción con la vida de los migrantes ha sido inferida a partir de escasa y muy sintética información extraída desde datos procedentes de fuentes secundarias, es decir, encuestas sociodemográficas masivas previamente realizadas por entidades ajenas. Es importante señalar que en la mayoría de estas encuestas el bienestar subjetivo de una persona se mide a través de una sola pregunta y específicamente: “Considerando todas las cosas, ¿qué tan feliz (o satisfecho) estás con tu vida?” y se evalúa en una escala de Likert de 5 ó 10 puntos. Los investigadores que se interesan por la migración y la felicidad tienden (al menos implícitamente) a abordar la cuestión en su forma más general, pero es poco probable que las respuestas a tal pregunta se puedan considerar exhaustivas y esclarecedoras (Bartram, 2011). Esto se debe a que dichas encuestas no suelen diseñarse de forma específica para la medición del bienestar de los migrantes. En consecuencia, es posible que no incluyan importantes variables relativas a la población migrante, como el país de origen, la duración de la estancia o los motivos de la migración (Hendriks y Bartram, 2018). A menudo, incluso la condición de migrante se infiere del hecho de que una persona haya nacido en un país distinto del de residencia.

Según nuestros conocimientos, en la literatura se encuentran muy pocas investigaciones que se hayan ocupado de examinar el bienestar subjetivo de los migrantes también con técnicas cualitativas o con datos primarios, es decir, recopilados a través de actividades en primera persona (Amit y Riss, 2014; D’Isanto et al., 2016). Esta práctica llama mucho la atención ya que la migración constituye uno de los más poderosos procesos de transformación en la vida de una persona que migra (Espín, 2006) y es uno de los eventos estresantes más significativos de la vida (Bak-Klimek et al., 2015) y por lo tanto es muy restrictivo encasillarlo en las respuestas cerradas de una encuesta cuantitativa.

⁷ Para una información más detallada, es posible consultar la exhaustiva revisión bibliográfica hecha por Hendriks (2015) que recoge artículos que se ocupan de bienestar subjetivo y migración en diferentes campos de estudio (psicología, sociología y economía).

2. Distorsiones mnemónicas. Hay autores que señalan algunas distorsiones cognitivas asociadas a la felicidad, por ejemplo, la discrepancia entre la emoción realmente experimentada en una determinada ocasión y su recuerdo (Kahneman, 2012). Esto hace que los estudios de satisfacción post-migratoria sean particularmente complicados porque es difícil establecer si ha habido un cambio real en las emociones experimentadas. Por ejemplo, hay trabajos que demuestran un desajuste entre la mejora de las condiciones económicas y la felicidad que se experimenta (Kahneman y Deaton, 2010) o un desajuste del bienestar autoevaluado dependiendo de si se considera retrospectivamente o experimentalmente (Stillman et al., 2015), debido a la existencia del Yo memorizado que genera datos agregados y selectivos y distorsiona la información: “Considering the measurement of happiness, all studies are based on self-reported happiness, which is typically based on the memorized self. The memorized self generates aggregated and selective data, which distorts information”⁸ (Hendriks, 2015: 362).

Entre las posibles distorsiones que pueden dificultar el estudio de la satisfacción post-migratoria entran también las “percepciones vacilantes” de los migrantes debido al desarrollo gradual de aspiraciones y puntos de referencia más elevados a medida que se habitúan a las mejores condiciones del país de acogida más desarrollado (Graham y Markowitz, 2011). Por ejemplo, en un estudio de la migración rural-urbana en China se registra que a pesar de haber incrementado sus ingresos de 2,4 veces, los migrantes tienen puntajes de felicidad menores que los de los residentes rurales. Los autores deducen que las aspiraciones de los migrantes aumentan más que los ingresos absolutos, causando frustración e infelicidad (Knight y Gunatilaka, 2010).

3. Circularidad de los cambios. El bienestar subjetivo interactúa con otras variables, ya sea porque cambia la evaluación de ellas, ya sea porque la percepción del bienestar se ve modificada por la obtención o no de otras dimensiones. Hay evidencias que sugieren que el bienestar subjetivo está relacionado con otros aspectos de la vida, como la salud y la longevidad, el rendimiento laboral y la capacidad de hacer estimaciones correctas (OECD, 2013). Esto hace que sea particularmente difícil

⁸ “Teniendo en cuenta la medición de la felicidad, todos los estudios se basan en la felicidad autoinformada, que suele basarse en el Yo memorizado. El Yo memorizado genera datos agregados y selectivos, lo que distorsiona la información” (traducido por el autor).

estudiar las variaciones del bienestar en los migrantes porque se hace muy complicado entender a qué atribuir los cambios que se han producido.

4. Resultados discordantes. Los resultados de los estudios sobre la satisfacción después de una experiencia migratoria son discordantes, por ejemplo el estudio de De Jong et al. (2002) y el de Bălătescu (2007) dan resultados opuestos sobre la satisfacción relacionada con el trabajo y el ambiente de vida. De Jong subraya como, contrariamente a la hipótesis de la teoría neoclásica de la migración, los resultados muestran que la migración se asocia con una disminución de la satisfacción post-movimiento. Según los indicadores de la teoría microeconómica, después de la migración se da un aumento de la satisfacción relacionada con el empleo, pero disminuye la satisfacción relacionada con el ambiente de vida. Mientras que de acuerdo con los indicadores de la teoría de las redes, los resultados muestran el patrón opuesto (De Jong et al., 2002).

Para D'Isanto et al. (2016) y Nikolova y Graham (2015) la migración aumenta el bienestar subjetivo del individuo, mientras que para Bartram (2013) los migrantes del este Europa hacia Europa del Oeste normalmente no experimentan un aumento de la felicidad después de la migración y la OECD (2017) informa que en la mayoría de los países europeos, la satisfacción con la vida de los migrantes es menor que la de los nativos.

5. Falta de explicaciones causales demostradas. No es fácil dar una explicación clara e inequívoca de los resultados obtenidos a través de las investigaciones empíricas. Aunque la vertiente que estudia el bienestar a través de un modelo estadístico intente tener en cuenta la presencia de afectos, emociones, valores y evaluaciones tanto positivos como negativos, los datos cuantitativos no dan ninguna pista clara sobre las razones de la satisfacción o no. Bartram (2011) por ejemplo propone dos explicaciones opuestas para justificar que la satisfacción de la vida de los migrantes es inferior a la de los nativos: o bien los migrantes tomarían decisiones bien fundamentadas y elegirían migrar porque su satisfacción con la vida en el país de origen sería aún menor y la migración sería un camino hacia la mejora; o bien los migrantes (como la mayoría de las personas) a veces tendrían creencias erróneas acerca de si una elección particular dará lugar a mayor felicidad, entonces la migración económica sería un error. Por su parte, Bălătescu (2007) para explicar porque los inmigrantes de Europa del Este declaran menor satisfacción con la vida en su conjunto pero mayor satisfacción con las condiciones sociales que los nativos,

infiere que al evaluar su satisfacción general, los migrantes comparan sus experiencias con el país de llegada, mientras que al evaluar las condiciones sociales las comparan con las de los países de origen, aunque el autor no tenga demostración de esto. Otra manera para abordar este tema es preguntarse cual es la dirección de la causalidad, es decir “¿son las adquisiciones externas las que hacen feliz a las personas, o son las personas intrínsecamente felices las que obtienen un mayor éxito en el mundo exterior?” (OIM, 2013: 98), por ejemplo hay investigaciones que demuestran que las personas que están satisfechas con respecto al trabajo son más felices, pero no se sabe la dirección de esta relación, es decir si las personas que están satisfechas con su trabajo lo son porque en general son más felices con su vida y esto podría repercutirse también en su percepción de estar satisfecho con el trabajo (Boehm y Lyubomirsky, 2008).

6. Autoselección de la muestra. Por último, para medir los cambios en la felicidad de los migrantes lo ideal sería utilizar datos longitudinales, pero, como es muy difícil hacer un seguimiento en el tiempo de las mismas personas, los datos longitudinales sobre la migración internacional están muy dispersos. Por esta razón, hay varios estudios que recurren a métodos transversales que comparan la felicidad post-migratoria de los migrantes con la felicidad de grupos de comparación, o bien formado por personas que tienen un país de origen similar pero que no migraron (“stayers”) o bien constituido de individuos en el país de llegada (“natives”) (Hendriks, 2015). Por ejemplo, una serie de estudios recientes muestran que los migrantes de todas las edades y de diferentes países de origen están menos satisfechos con su vida que los nativos en el país de acogida (Bartram, 2011; Hendriks, 2015; Knies et al., 2016; Nesterko et al., 2013; Safi, 2010; Verkuyten, 2008; Vroome y Hooghe, 2014). El problema es que estos estudios transversales tienen un poder explicativo limitado en cuanto a la causalidad, ya que la migración es un fenómeno auto-selectivo, es decir que las personas que deciden migrar son un grupo auto seleccionado dentro de la totalidad de la población, y muy probablemente tienen características personales que no comparten con el resto de sus conciudadanos (Stillman et al., 2012). Por lo tanto, comparar grupos tan diferentes es probable que dé resultados engañosos. Retomando los ejemplos de los estudios de Safi (2010) y Bartram (2011), Stillman et al. (2012) argumentan que estos estudios hacen comparaciones poco informativas sobre el impacto causal de la migración. Por estas razones, incluso el último informe de la OCDE destaca cómo la mayoría de los datos

disponibles sobre los resultados de los migrantes no son adecuados para seguir la evolución del bienestar de los migrantes a lo largo del tiempo (OECD, 2017) y varios autores coinciden con la necesidad de realizar estudios longitudinales (Bak-Klimek et al., 2015; Hendriks, 2015).

Además, no hay información que indique directamente los grupos de referencia que utilizan los migrantes para evaluar su propia posición socioeconómica (Bartram, 2015).

5. Propuesta metodológica.

Para superar las limitaciones presentadas en la sección anterior, proponemos utilizar un enfoque narrativo, como se detallará en la segunda parte de esta sección. En primer lugar, vale la pena explicar qué es el enfoque narrativo.

Los dos principales abordajes teóricos que fundamentan el enfoque narrativo son el *constructivismo* y el *construccionismo*. El *constructivismo* narrativo sugiere que las narrativas y las historias de vida de las personas son psicosociales y enfatiza la importancia de las realidades psíquicas y la relevancia de la imaginación y la construcción poética, la experiencia y la cognición de cada individuo. Hace hincapié en la experiencia personal y la participación activa de la persona en el proceso de autoconstrucción de su realidad. La narrativa es el medio privilegiado para acceder a la esfera interior de la persona. Sin embargo, tales ámbitos de interioridad no quedan encerrados. La identidad contada puede ser vista como una estructura activa de procesamiento de la información, que es moldeado y a la vez media la interacción social. Las narrativas abren el potencial para explorar cuestiones como la forma en que una persona se siente subjetivamente sobre un evento particular, cómo se relaciona con el sentido interno de sí mismo, su moralidad y el sentido de sí como persona (Sparkes y Smith, 2008). En cambio, el *construccionismo* narrativo pone el énfasis en las narrativas como vehículo a través del cual se articulan nuestro mundo, nuestras vidas y nuestro yo y la forma en que tales narraciones funcionan dentro de las relaciones sociales, más que en el marco cognitivo interior de los individuos. Según este enfoque, experiencias tales como las emociones o los recuerdos no son estados meramente psicológicos, sino que son también actos sociales realizados narrativamente (Sparkes y Smith, 2008). Mientras que el constructivismo se centra en el sujeto como sistema autopoietico y explora sus construcciones mentales, el construccionismo social pone en evidencia la idea de las relaciones, como sistemas de lenguaje y significado. Las ideas, los conceptos y los

recuerdos surgen de la interacción social y son mediados a través del lenguaje (Boscolo y Bertrando, 1996). Por lo tanto, la narrativa es una forma de acción social, es decir la narrativa *hace* cosas (Sparkes y Smith, 2008).

Si asumimos que las narrativas son una forma de acciones sociales, entonces se vuelve muy importante dar voz también a los grupos de personas, cuyas historias han sido históricamente ignoradas o marginadas. Las narraciones orales de la experiencia migratoria personal se convierten entonces en material para tener un conocimiento más profundo de las diferentes realidades vividas por las personas migrantes, y para ofrecer a los narradores la posibilidad de organizar su experiencia en el tiempo, dar un sentido a esa experiencia y reconocer que tienen una cierta dosis de agencia y libertad para construir la historia que cuentan.

Dependiendo de la disciplina de referencia, existe una variación considerable en la forma en que los investigadores emplean el concepto de narrativa personal.

En la tradición de trabajo típica de la historia social y la antropología, la narrativa se refiere a toda la historia de la vida, una amalgama de materiales autobiográficos (diarios biográficos, por ejemplo).

En el trabajo forense, que se centra en un tema bien delimitado, el concepto de narrativa personal es bastante restrictivo, y puede utilizarse para referirse a breves y específicas historias organizadas alrededor de personajes, escenarios y argumentos concretos. Estas son historias discretas contadas en respuesta a preguntas sencillas y habitualmente recapitulan acontecimientos específicos que el narrador ha visto o experimentado. Por ejemplo, se analizan las estructuras comunes que subyacen a una serie de historias de violencia en el centro de la ciudad, en respuesta a una pregunta específica.

En la psicoterapia, la narrativa personal se refiere a grandes secciones de intercambios de entrevistas y relatos sobre las historias de vidas que se desarrollan a lo largo de un proceso que puede durar meses o años. En este caso, las entrevistas pueden ser repetidas en el tiempo, por ejemplo como en la investigación de Espín (2006) que a través de un trabajo clínico de 2 años colecciona 35 relatos de vida de mujeres procedentes de diferentes partes del mundo que emigraron a los Estados Unidos y explora cómo la sexualidad de estas mujeres y sus roles de género se ven afectados por la migración a un nuevo país.

Los enfoques narrativos no son apropiados para los estudios con un gran número de sujetos sin nombre y sin rostro. Al contrario, requieren reunir un pequeño número de sujetos y centrarse en el conocimiento profundo de sus experiencias.

Una vez el material haya sido recopilado, hay varios modelos de análisis narrativo (Riessman, 2005) para procesarlo. Se trata de modelos que se centran en diferentes aspectos del análisis, cada uno con diferentes ventajas y desventajas, y por lo tanto no son mutuamente excluyentes, sino complementarios:

- El análisis temático pone el énfasis en el contenido de un texto, en el qué se dice, más que en cómo se dice. Un ejemplo de este tipo de análisis puede encontrarse en la investigación de Smith y Sparkes (2008) sobre los significados de la esperanza en la vida de hombres que han sufrido lesiones de la médula espinal. A través de su análisis, los autores imputaron parte de las diferencias que identificaron en los tipos de esperanza a tres prototipos narrativos que circulaban en las culturas occidentales: la narrativa de la Restitución, la narrativa de la Búsqueda y la narrativa del Caos.
- El análisis estructural cambia el énfasis a la narración. Aunque el contenido temático no se escapa, el enfoque se centra en la forma en que se cuenta una historia. Los componentes básicos de la estructura narrativa que se toman en consideración para examinar los cuentos de la persona son: Resumen (síntesis de la historia); Orientación (tiempo, lugar, personajes y situación); Acción complicada (secuencia del suceso, o trama, por lo general con una crisis y punto de inflexión); Evaluación (el narrador retrocede de la acción para explicar el significado y las emociones de la narrativa); Resolución (resultado de la trama); Coda (fin de la historia y vuelta al presente). No todas las historias contienen todos los elementos, y éstos pueden presentarse en secuencias variables.
- El análisis interaccional se centra sobre todo en el proceso dialógico entre el narrador y el oyente. Lo que se analiza es sobre todo el tipo de relación que se va construyendo entre los dos miembros de la interacción, por ejemplo, la relación médico-paciente.
- El análisis performativo ve la narración de cuentos como una actuación de un "yo" que involucra e intenta persuadir a una audiencia a través del lenguaje y el gesto, "haciendo" en lugar de decir.

Se propone aquí privilegiar el análisis temático de las narrativas, ya que permite destacar los conceptos que puedan surgir desde las narraciones e identificar cuales son los temas relevantes que emergen para evaluar el bienestar.

También es importante señalar que en una investigación narrativa que indaga las percepciones de las personas el objetivo no es, ni puede ser, la objetividad o universalidad. Conciente de que cualquier conocimiento es el producto de conexiones parciales entre informaciones seleccionadas y de la relación entre quien investiga y aquello investigado, este trabajo plantea una investigación que, sin perder rigurosidad científica, incluya la propuesta epistemológica de los conocimientos situados y de la objetividad encarnada (Haraway, 1995). Para ser verdaderamente objetivo sólo puede uno reconocer que cada posición es parcial, específica y particular, es decir reconociendo la mirada encarnada y situada del/la investigador/a (Gandarias Goikoetxea y García Fernández, 2014).

La finalidad de la pesquisa desde esta propuesta epistemológica no es ni la representación definitiva ni la generalización, sino el intento de avanzar en profundidad de conocimiento, para alcanzar una objetividad formada por una multiplicidad de conocimientos derivados de múltiples posiciones localizadas.

Para poder conocer de forma articulada y completa la percepción subjetiva del bienestar de la población migrante, es preciso proceder con una investigación explorativa y narrativa que pueda indagar con fidelidad la experiencia vivida en toda su diversidad y permita a las partes interesadas identificar aquellos aspectos que consideren relevantes para representar dicha peculiar experiencia y ampliar la gama de dimensiones a indagar.

El estudio en profundidad consiente considerar el fenómeno de la migración como un proceso complejo, multidimensional y dinámico, y permite tener en cuenta la subjetividad de cada persona, para explorar, a partir de la experiencia individual en todas sus articulaciones, las sensaciones reales de los migrantes, con el fin de ampliar, pero al mismo tiempo hacer más focalizada, la gama de preguntas que puede presentarse a esta población en futuras encuestas.

Repasemos ahora las 6 críticas identificadas en la literatura empírica y veamos una por una cómo el enfoque narrativo podría contribuir a superarlas. El primer punto puede dividirse de la siguiente manera: (1a) presencia casi exclusiva de estudios cuantitativos (1b) basados en datos secundarios, (1c) que frecuentemente se centran en pocas preguntas sobre el bienestar, (1d) que no son diseñados explícitamente para la población migrante.

La metodología narrativa, con su peculiar apertura, puede contribuir a satisfacer la necesidad de metodologías complementarias a los estudios cuantitativos para ampliar

el conocimiento en el estudio del bienestar de los migrantes. Dicha necesidad ha sido señalada por varios trabajos (Delle Fave et al., 2011; Diener et al., 1999) y su aporte queda reflejado por ejemplo en el hecho que la evaluación cualitativa de la definición de felicidad permitió detectar la dimensión armonía/el equilibrio, previamente pasada por alto (Delle Fave et al., 2011). La perspectiva narrativa ofrece la posibilidad de recolectar datos primarios, es decir, datos que responden a preguntas directas y que permiten expresar abiertamente la propia idea de felicidad y las propias expectativas relacionadas con el bienestar, sin tener que ajustarse a la definición de las tradiciones filosóficas cuya correspondencia con la comprensión real de las personas nunca ha sido verificada (Delle Fave et al., 2011). Asimismo, a través de la entrevista semiestructurada se pueden hacer tantas preguntas como el caso particular lo requiera, y se puede profundizar cada vez en diferentes temas de interés en función de la experiencia y la condición específica del entrevistado. Por último, a diferencia del método analítico que se abstrae del contexto y se centra sólo en las variables de estudio, la perspectiva narrativa tiene en cuenta la situación específica y el contexto propio para dar sentido a los eventos que tuvieron lugar en un escenario particular (Delle Fave et al., 2011).

El segundo punto crítico es relativo a las distorsiones mnemónicas y percepciones vacilantes, y refleja el contraste entre la posición teórica que exige la objetividad de los datos y la que reconoce la importancia de la subjetividad. Las narraciones son útiles en la investigación, precisamente porque los narradores interpretan el pasado en vez de reproducirlo tal cual como era. Las “verdades” de los relatos narrativos no están en sus representaciones fieles de un mundo pasado, sino en las conexiones cambiantes que forjan entre pasado, presente y futuro (Riessman, 2005). Las representaciones forman nuestros recuerdos y constituyen nuestra memoria y nuestras sensaciones (Kahneman, 2012). “Narratives do not mirror, they refract the past”⁹ (Riessman, 2005: 6), es decir que la imaginación y los intereses estratégicos influyen en cómo los narradores eligen conectar eventos y hacerlos significativos para otros. Hay que tener en cuenta que al evaluar una dimensión perceptiva y subjetiva como la satisfacción con la vida, no podemos prescindir de la distorsión que puede resultar de la persona, y pretender realizar una recopilación objetiva de información. Conscientes de la discrepancia entre el “yo experiencial” que registra la emoción sentida en un momento dado, y el “yo mnemónico” que se encarga de formular (y distorsionar)

⁹ “Las narraciones no reflejan, sino refractan el pasado” (traducido por el autor).

el recuerdo de una experiencia, hay que reconocer el poder, el juicio final y la autoridad de la memoria, es decir “la tiranía del yo mnemónico” (Kahneman, 2012: 421). Son los recuerdos y sus distorsiones, y no tanto la experiencia realmente vivida, los que contribuyen a la formación de la evaluación de una persona.

La tercera criticidad se refiere a la influencia que el cambio en un aspecto de la vida puede tener en otras áreas. La narración afirma la existencia del narrador como humano y admite que las personas son moldeadas, capacitadas y restringidas no sólo por las condiciones materiales, sino también por su propia manera de narrarse a sí mismos y a sus experiencias, a través de un amplio pero limitado repertorio de recursos narrativos sociales y culturales disponibles (Somers, 1994). Si el cambio en un aspecto de la vida también influye en otras áreas, lo que es realmente interesante es si la persona que experimenta tales cambios los percibe como interconectados y los relaciona entre sí. Las preguntas abiertas sobre la felicidad o la satisfacción con la vida permiten a los participantes considerar, de manera integrada, todos los aspectos subjetivos y objetivos relevantes para su propia noción de una buena vida (Hendriks y Bartram, 2018). Las narrativas constituyen las realidades humanas y nuestro modo de ser. Ayudan a guiar la acción y son un recurso socioculturalmente compartido que da sustancia, interés y textura a la vida de las personas. Forman la base de lo que somos y lo que podríamos, o no, hacer (Sparkes y Smith, 2008).

El siguiente punto recuerda la discordancia en los resultados empíricos. Dicha inconsistencias en los resultados puede deberse a la influencia de las muchas y diferentes variables involucradas en el estudio de la felicidad postmigratoria, y como éstas pueden tener diferentes consecuencias para diferentes tipos de individuos, en diferentes contextos, originados por tipos particulares de situaciones (Bartram, 2011). Stillman et al. (2012) ponen de relieve las dificultades de medir los cambios en el bienestar subjetivo cuando cambian los marcos de referencia, como probablemente ocurre con la migración. El estudio narrativo en cambio permitiría mantener la experiencia fuertemente anclada en el contexto específico y vincular los resultados obtenidos a la situación particular.

El quinto punto es relativo a la dificultad para establecer explicaciones causales demostradas. La investigación narrativa no pretende proporcionar explicaciones causales cerradas para asociar dos variables, sino que simplemente informa de una secuencia de eventos y de la eventual conexión que se cree entre eventos singulares. En cualquier caso, si hay alguien facultado para intentar conectar los acontecimientos

personales, éste es exactamente el protagonista de su vida y de sus relatos. Por lo tanto se puede indagar la dirección de las explicaciones causales, examinando junto al/a la entrevistado/a la dirección de causalidad de los cambios en su vida. La auto narración empodera a las personas en la evaluación de sus propios resultados (Hendriks y Bartram, 2018). Ésta es la razón por la cual es tan importante que los sujetos migrantes sean ellos mismos creadores de sus propias historias y narrativas y no estén obligados a ajustarse y adaptarse a las narrativas dominantes de los países receptores.

La última debilidad detectada es relativa a la escasez de datos longitudinales y a la imposibilidad de comparar de manera transversal los migrantes con otros grupos debido a la autoselección del grupo de migrantes. Conviene recordar que los datos longitudinales, a pesar de ser los mejores para evaluar las satisfacciones de vida de los migrantes, son también los más difíciles de recolectar porque no es posible seguir a una persona en sus viajes. La perspectiva narrativa, a través de técnicas como las entrevistas individuales semiestructuradas, permite indagar de forma explícita la comparación entre la calidad de vida percibida en el país de origen y aquella percibida en el país de destino, para comprender si las personas perciben longitudinalmente alguna diferencia en el conjunto de sus capacidades, habilidades y recursos disponibles.

Además, a través de las entrevistas individuales se puede pedir a las personas que indiquen abiertamente, si es el caso, con qué grupos se comparan cuando piensan en su posición socioeconómica o su satisfacción con la vida, lo que permitiría aclarar lo que ocurre en la “Paradoja de la migración” (Bălțătescu, 2007).

6. Discusión y Conclusiones

Para llegar a mejorar las herramientas investigativas utilizadas en los estudios cuantitativos finalizados a la comprensión de cómo el proceso migratorio interviene en el bienestar subjetivo de los migrantes, hay que pasar por una fase anterior de ampliación de los conceptos, a través de un estudio cualitativo que permita identificar y definir los indicadores a utilizar en las posteriores investigaciones.

El presente trabajo esclarece la necesidad de ampliar el abanico de preguntas que deben formularse a los migrantes y propone utilizar una perspectiva narrativa con el fin de obtener una comprensión específica y enfocada de la percepción de su bienestar y analizar la influencia de la experiencia migratoria en su desarrollo personal, su conjunto de capacidades y su satisfacción con la vida.

Tras individuar algunas debilidades en los estudios actualmente presentes en literatura, ya que recolectan informaciones sintéticas y parciales, el artículo argumenta como el enfoque narrativo puede proporcionar un enriquecimiento para el estudio de un tema complejo y multivariado como el bienestar post-migratorio. Las técnicas narrativas, que involucran a los propios migrantes en la narración extensa de su experiencia migratoria, permiten obtener varios resultados:

(1) Gracias a ellas se puede indagar de forma explícita la comparación entre la calidad de vida percibida en el país de origen y aquella percibida en el país de destino, para comprender si las personas perciben alguna diferencia en el conjunto de sus capacidades, recursos y habilidades.

(2) La narración incluye las percepciones, los recuerdos y las interpretaciones como partes integrantes de la realidad del/la narrador/a, saliendo de la ilusión de poder eliminar más y más el elemento humano, para llegar a una supuesta objetividad (Rodríguez, 2002).

(3) El relato permite explorar no una única realidad objetiva, sino las diferentes o incluso contradictorias narrativas de las personas, ya que “We are indeed narrative beings. We negotiate the world and our humanity through narratives. Narratives allow us to grapple with the ambiguity, diversity, mystery, and discontinuity that come with being in the world”¹⁰ (Rodríguez, 2002: 4).

(4) El enfoque narrativo garantiza el protagonismo y la agencia de las/los entrevistadas/os. La persona participante no es sólo una “fuente de datos”, sino un sujeto experto en su propia experiencia, que es capaz de ser analítico y reflexivo (Schöngut Grollmus y Pujal i Llombart, 2014). Por otra parte el/la entrevistador/a deja de ser el único depositario del saber y se convierte en una parte de la diada de trabajo. La narrativa se transforma en un lugar de encuentro entre dos subjetividades, la del/la entrevistado y la del/la investigador/a en una forma de teorización colaborativa (Lather, 1986).

(5) Asimismo gracias a la exploración en profundidad, se puede indagar la dirección de las explicaciones causales, examinando junto al/a la entrevistado/a la dirección de causalidad de los cambios en su vida.

¹⁰ “De hecho, somos seres narrativos. Negociamos el mundo y nuestra humanidad a través de narrativas. Las narraciones nos permiten lidiar con la ambigüedad, la diversidad, el misterio y la discontinuidad que vienen con el estar en el mundo” (traducido por el autor).

(6) Por último, explorar la experiencia y la percepción de la misma persona permite salir de la falacia teórica de confrontar grupos que solo aparentemente son similares (como él de los migrantes y el de los residentes), ya que la comparación está potentemente sesgada por la autoselección de la población migrante.

A nivel académico, este artículo ofrece una metodología concreta para mejorar la gama de preguntas planteadas en las encuestas, incorporando el punto de vista de los actores y su propia definición de la situación en la que están involucrados, lo que permitiría llegar a una comprensión más profunda de la satisfacción post-migratoria y de la discrepancia entre las expectativas iniciales y la satisfacción alcanzada tras una migración.

A nivel social, la perspectiva narrativa puede ampliar el abanico de las dimensiones que componen el bienestar de las personas tras una experiencia fuerte como la migración y proporcionar una comprensión profunda de la discrepancia entre las expectativas iniciales y la satisfacción alcanzada de los migrantes. Las técnicas narrativas permitirían recolectar información útil para desarrollar políticas sociales y entablar programas de intervención con el objetivo de reducir los factores de riesgo para la integración, aumentar la satisfacción vital y mejorar las relaciones intergrupales, en el caso de que se considerase útil aprovechar de una mayor movilidad de las personas para solucionar el grave problema demográfico que afecta muchos países europeos.

Por último, el enfoque narrativo y la adopción de un punto de vista diferente podrían ayudar en la tarea de cuestionar nuestros modelos teóricos actuales de lectura de la realidad, y obtener una visión más holística de las experiencias de vida de los migrantes (Ryan et al., 2008).

Referencias

- Allardt, E. (1993). Having, loving, being: An Alternative to the Swedish Model of welfare research. En M. Nussbaum y A. Sen (eds.), *The quality of life* (pp. 88-94). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Amit, K. (2010). Determinants of life satisfaction among immigrants from Western countries and from the FSU in Israel. *Social Indicators Research*, 96(3), 515-534.
- Amit, K., y Riss, I. (2014). The Subjective well-being of immigrants: Pre- and post-migration. *Social Indicators Research*, 119(1), 247-264.
- Arneson, R. J. (1999). Human Flourishing versus desire satisfaction. *Social Philosophy and Policy*, 16(1), 113-142.
- Bak-Klimek, A., Karatzias, T., Elliott, L., y Maclean, R. (2015). The Determinants of well-being among international economic immigrants: A Systematic literature review and meta-analysis. *Applied Research in Quality of Life*, 10(1), 161-188.
- Bălțătescu, S. (2005). *Subjective Well-being of immigrants in Europe and Their evaluation of societal conditions. An Exploratory study*. (SSRN Scholarly Paper No. ID 871519). Rochester, NY: Social Science Research Network. Recuperado de <https://papers.ssrn.com/abstract=871519>
- Bălțătescu, S. (2007). Central and Eastern Europeans Migrants' subjective quality of life. A Comparative study. *Journal of Identity and Migration Studies - JIMS*, 1(2), 67-81.
- Bartram, D. (2011). Economic Migration and happiness: Comparing Immigrants' and natives' happiness gains from income. *Social Indicators Research*, 103(1), 57-76.
- Bartram, D. (2013). Happiness and 'economic migration': A comparison of Eastern European migrants and stayers. *Migration Studies*, 1(2), 156-175.
- Bartram, D. (2015). Inverting the Logic of economic migration: Happiness Among migrants moving from wealthier to poorer countries in Europe. *Journal of Happiness Studies*, 16(5), 1211-1230.
- Baykara-Krumme, H., y Platt, L. (2016). Life satisfaction of migrants, stayers and returnees: Reaping the fruits of migration in old age? *Ageing & Society*, 38(4), 721-745.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, Acculturation, and adaptation. *Applied Psychology*, 46(1), 5-34.

- Boehm, J. K., y Lyubomirsky, S. (2008). Does Happiness promote career success? *Journal of Career Assessment*, 16(1), 101-116.
- Böhnke, P. (2005). *First European Quality of life survey: Life satisfaction, happiness and sense of belonging* (No. EF0591) (p. 102). Luxembourg: European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions. Recuperado de <http://www.eurofound.europa.eu/publications/report/2005/quality-of-life/first-european-quality-of-life-survey-life-satisfaction-happiness-and-sense-of-belonging>
- Boscolo, L., y Bertrando, P. (1996). *Terapia sistemica individuale*. Milán, Italia: Raffaello Cortina Editore. Recuperado de <http://www.raffaellocortina.it/scheda-libro/boscolo-luigi-bertrando-paolo/terapia-sistemica-individuale-9788870783490-409.html>
- Calzolaio, V., y Pievani, T. (2016). *Libertà di migrare. Perché ci spostiamo da sempre ed è bene così*. Turín, Italia: Giulio Einaudi editore. Recuperado de <http://www.einaudi.it/libri/libro/valerio-calzolaio-telmo-pievani/libert-di-migrare/978880622954>
- Csikszentmihályi, M. (2008). *Flow: The psychology of optimal experience* (1st edition). Nueva York, Estados Unidos: Harper Perennial Modern Classics.
- De Jong, G. F. (2000). Expectations, gender, and norms in migration decision-making. *Population Studies*, 54(3), 307-319.
- De Jong, G. F., Chamrathirong, A., y Tran, Q.-G. (2002). For Better, for worse: Life Satisfaction consequences of migration. *International Migration Review*, 36(3), 838-863.
- Delle Fave, A., Brdar, I., Freire, T., Vella-Brodrick, D., y Wissing, M. P. (2011). The Eudaimonic and hedonic components of happiness: Qualitative and Quantitative findings. *Social Indicators Research*, 100(2), 185-207.
- Díaz, D., Stavrakí, M., y Blanco, A. (2015). The eudaimonic component of satisfaction with life and psychological well-being in Spanish cultures. *Psicothema*, (27.3), 247-253.
- Diener, E., y Seligman, M. E. P. (2004). Beyond money. Toward an Economy of well-being. *Psychological Science in the Public Interest*, 5(1), 1-31.
- Diener, E., y Suh, E. (1997). Measuring Quality of life: Economic, Social, and subjective indicators. *Social Indicators Research*, 40(1/2), 189-216.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., y Smith, H. L. (1999). Subjective well-being:

- Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Diener, E., Wirtz, D., Biswas-Diener, R., Tov, W., Kim-Prieto, C., Choi, D., y Oishi, S. (2009). New Measures of well-being. En P. E. Diener (ed.), *Assessing well-being* (pp. 247-266). Países Bajos: Springer.
- D'Isanto, F., Fouskas, P., y Verde, M. (2016). Determinants of Well-being among legal and illegal immigrants: Evidence from South Italy. *Social Indicators Research*, 126(3), 1109-1141.
- Dolan, P., Peasgood, T., y White, M. (2008). Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, 29(1), 94-122.
- Easterlin, R. A. (2005). Building a better theory of well-being. En L. Bruni y P. L. Porta (eds.), *Economics and happiness: Framing the analysis* (pp. 29-64). Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Espín, O. M. (2006). Gender, Sexuality, language, and migration. En R. Mahalingam (ed.), *Cultural psychology of immigrants* (pp. 241-258). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- ESS. (s. f.). European Social Survey - Wellbeing matters. Recuperado 29 de mayo de 2017, de <http://esswellbeingmatters.org/>
- Eurofound. (2003). Encuesta europea sobre calidad de vida (EQLS). Recuperado 15 de octubre de 2016, de <http://www.eurofound.europa.eu/es/surveys/european-quality-of-life-surveys>
- Faist, T. (2009). The Crucial meso-level. En M. Martiniello y J. Rath (Eds.), *Selected Studies in international migration and immigration incorporation* (pp. 59-90). Amsterdam: Amsterdam University Press. Recuperado de <http://pub.uni-bielefeld.de/publication/2604843>
- Feldman, F. (2004). *Pleasure and the good life: Concerning the nature, varieties and plausibility of hedonism*. Oxford, Reino Unido: Clarendon Press.
- Fitoussi, J.-P., Sen, A., y Stiglitz, J. E. (2009). *Report by the Commission on the measurement of economic performance and social progress* (p. 292). Recuperado de <https://www.mysciencework.com/publication/show/502ed1c8e1e0bc2855b757c509cce4c9>
- Fredrickson, B. L. (2004). The broaden-and-build theory of positive emotions. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 359(1449), 1367-1377.

- Gallup, I. (s. f.). Gallup Global Wellbeing. Recuperado 24 de abril de 2017, de <http://www.gallup.com/poll/126965/Gallup-Global-Wellbeing.aspx>
- Gandarias Goikoetxea, I., y García Fernández, N. (2014). Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista. En I. Mendia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion, y J. Azpiazu Carballo (eds.), *Otras Formas de (Re)Conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 97-110). Bilbao: UPV/EHU.
- Glick Schiller, N., Basch, L., y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645(1), 1-24.
- Goodwin, R., Cook, O., y Yung, Y. (2001). Loneliness and life satisfaction among three cultural groups. *Personal Relationships*, 8(2), 225-230.
- Graham, C. (2009). *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. UK: Oxford University Press.
- Graham, C., y Markowitz, J. (2011). Aspirations and happiness of potential Latin American immigrants. *Journal of Social Research & Policy*, 2(2), 9-25.
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Valencia: Universitat de València.
- Haybron, D. M. (2008). Happiness, the Self and human flourishing. *Utilitas*, 20(1), 21-49.
- Hendriks, M. (2015). The happiness of international migrants: A review of research findings. *Migration Studies*, 3(3), 343-369.
- Hendriks, M., y Bartram, D. (2016). Macro-conditions and immigrants' happiness: Is moving to a wealthy country all that matters? *Social Science Research*, 56(Supplement C), 90-107.
- Hendriks, M., y Bartram, D. (2018). Bringing happiness into the study of migration and its consequences: What, why, and how?. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 1-20.
- Hosseini, A. (2015). *Migration experience, resilience and psychological outcomes: an exploratory study of Iranian immigrants in Australia*. Tesis doctoral. Melbourne School of Population and Global Health. Recuperado de <http://minerva-access.unimelb.edu.au/handle/11343/115192>
- Huppert, F., Clark, A., Stutzer, A., y Vittersø, J. (2009). *ESS3 - Personal and Social wellbeing module for the European Social survey* (ESS3 No. NC8 Paper 3b).

- London, Centre for Comparative Social Surveys, City University London: European Social Survey.
- Ivlevs, A. (2015). Happy moves? Assessing the Link between life satisfaction and emigration intentions: Life Satisfaction and The Emigration Decision. *Kyklos*, 68(3), 335-356.
- Kahneman, D. (2012). *Pensieri lenti e veloci*. (L. Serra, Trad.). Milán, Italia: Mondadori.
- Kahneman, D., y Krueger, A. B. (2006). Developments in the Measurement of subjective well-being. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 3-24.
- Kahneman, y Deaton, A. (2010). High income improves evaluation of life but not emotional well-being. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 107(38), 16489-16493.
- Keller, S. (2009). Welfare as success. *Noûs*, 43(4), 656-683.
- Keyes, C. L. M., Shmotkin, D., y Ryff, C. D. (2002). Optimizing well-being: The empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 1007-1022.
- Knies, G., Nandi, A., y Platt, L. (2016). Life Satisfaction, ethnicity and neighbourhoods: Is There an effect of neighbourhood ethnic composition on life satisfaction? *Social Science Research*, 60, 110-124.
- Knight, J., y Gunatilaka, R. (2010). Great expectations? The Subjective well-being of rural-urban migrants in China. *World Development*, 38(1), 113-124.
- Kraut, R. (1979). Two conceptions of happiness. *Philosophical Review*, 88(2), 167-197.
- Lather, P. (1986). Research as praxis. *Harvard Educational Review*, 56(3), 257-277.
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984). *Stress, Appraisal, and coping*. Nueva York, Estados Unidos: Springer Publishing Company.
- Lee, E. S. (1966). A Theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57.
- Lukas, M. (2010). Desire Satisfactionism and the problem of irrelevant desires. *Journal of Ethics & Social Philosophy*, 4 (2), 1-24.
- Martin, P. (2013). The global challenge of managing migration. *Population Bulletin*, 68(2), 1-16.
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Murphy, M. C. (1999). The Simple desire-fulfillment theory. *Noûs*, 33(2), 247-272.

- Nesterko, Y., Braehler, E., Grande, G., y Glaesmer, H. (2013). Life satisfaction and health-related quality of life in immigrants and native-born Germans: the role of immigration-related factors. *Quality of Life Research*, 22, 1005-1013.
- Nikolova, M., y Graham, C. (2015). In transit: The well-being of migrants from transition and post-transition countries. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 112, 164-186.
- Nussbaum, M. C. (2001). *Women and Human development: The capabilities approach*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Nussbaum, M. C. (2011). The central capabilities. En M. C. Nussbaum, *Creating Capabilities. The Human Development Approach* (pp. 17-45). Cambridge: Harvard University Press.
- Nussbaum, M., y Sen, A. (1993). *The quality of life*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- OECD. (2011). *Compendium of OECD well-being indicators* (pp. 1-37). Paris, Francia: OECD. Recuperado de <http://www.oecd.org/general/compendiumofocedwell-beingindicators.htm>
- OECD. (2013). *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being* (OECD Publishing). Paris, Francia: OECD. Recuperado de <http://www.oecd.org/statistics/oecd-guidelines-on-measuring-subjective-well-being-9789264191655-en.htm>
- OECD. (2015). *How's life? 2015: Measuring well-being* (OECD Publishing). París, Francia: OECD.
- OECD. (2017). *How's life? 2017: Measuring well-being* (OECD Publishing). París, Francia: OECD. Recuperado de <http://www.oecd.org/statistics/how-s-life-23089679.htm>
- OIM. (2013). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2013. El bienestar de los migrantes y el desarrollo*. Ginebra, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones.
- Olgati, A., Calvo, R., y Berkman, L. (2013). Are migrants going up a blind alley? Economic migration and life satisfaction around the world: Cross-national evidence from Europe, North America and Australia. *Social Indicators Research*, 114(2), 383-404.
- Panzeri, R. (2016). Migración y calidad de vida. Una propuesta de estudio centrada en los migrantes. *Cuestiones Pedagógicas*, 25, 93-104.
- Piore, M. J. (1972). *Notes for a theory of labor market stratification* (Working Paper).

- Cambridge, Mass., M.I.T. Recuperado de <http://dspace.mit.edu/handle/1721.1/64001>
- Quick, A. (2015). The importance of subjective wellbeing. En *European Social Survey, Measuring and reporting on Europeans' wellbeing: Findings from the European social survey*. Recuperado de <http://esswellbeingmatters.org/overview/>
- Raibley, J. R. (2012). Happiness is not well-being. *Journal of Happiness Studies*, 13(6), 1105-1129.
- Richardson, A. (1974). *British immigrants and Australia: A psychosocial inquiry*. Canberra, Australia: Australian National University Press [distributed in the U.S. by International Scholarly Book Services, Portland, Oregon].
- Riessman, C. K. (2005). Narrative analysis. En *Narrative, Memory & Everyday Life* (pp. 1-7). Huddersfield: University of Huddersfield.
- Robeyns, I. (2005). The capability approach: A theoretical survey. *Journal of Human Development*, 6(1), 93-117.
- Rodriguez, A. (2002). Redefining our understanding of narrative. *The Qualitative Report*, 7(1), 1-8.
- Ryan, D., Dooley, B., y Benson, C. (2008). Theoretical perspectives on post-migration adaptation and psychological well-being among refugees: Towards a resource-based model. *Journal of Refugee Studies*, 21(1), 1-18. <https://doi.org/10.1093/jrs/fem047>
- Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141-166.
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Safi, M. (2010). Immigrants' life satisfaction in Europe: Between assimilation and discrimination. *European Sociological Review*, 26(2), 159-176.
- Scanlon, T. (1998). *What we owe to each other*. Cambridge, Massachusetts: Belknap Press of Harvard University Press.
- Schöngut Grollmus, N., y Pujal i Llombart, M. (2014). Narratividad e intertextualidad como herramientas para el ejercicio de la reflexividad en la investigación feminista: el caso del dolor y el género. *Athenea Digital*, 14(4), 89-112.
- Sen, A. (1985). Well-being, agency and freedom: The Dewey Lectures 1984. *The Jour-*

- nal of Philosophy*, 82(4), 169-221.
- Sen, A. (1999). *Commodities and capabilities*. Uttar Pradesh, India: OUP India.
- Somers, M. R. (1994). The narrative constitution of identity: A relational and network approach. *Theory and Society*, 23(5), 605-649.
- Sparkes, A. C., y Smith, B. (2008). Narrative constructionist inquiry. En *Handbook of Constructionist Research* (pp. 295-314). London: The Guilford Press.
- Stark, O., y Bloom, D. (1985). The new economics of labor migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173-178.
- Stillman, S., Gibson, J., McKenzie, D. J., y Rohorua, H. (2012). *Miserable migrants? Natural experiment evidence on international migration and objective and subjective well-being* (SSRN Scholarly Paper No. ID 2158281). Rochester, Nueva York: Social Science Research Network. Recuperado de <https://papers.ssrn.com/abstract=2158281>
- Stillman, S., Gibson, J., McKenzie, D., y Rohorua, H. (2015). Miserable migrants? Natural experiment evidence on international migration and objective and subjective well-being. *World Development*, 65(C), 79-93.
- Stillman, S., McKenzie, D., y Gibson, J. (2009). Migration and mental health: Evidence from a natural experiment. *Journal of Health Economics*, 28(3), 677-687.
- Sumner, L. W. (1996). *Welfare, happiness, and ethics*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138-148.
- Verkuyten, M. (2008). Life satisfaction among ethnic minorities: The role of discrimination and group identification. *Social Indicators Research*, 89(3), 391-404.
- Villatoro, P. (2012). La medición del bienestar a través de indicadores subjetivos: una revisión. *CEPAL- Serie Estudios estadísticos y prospectivos*, 79.
- Voicu, B., y Vasile, M. (2014). Do 'cultures of life satisfaction' travel? *Current Sociology*, 62(1), 81-99.
- Vroome, T. de, y Hooghe, M. (2014). Life Satisfaction among ethnic minorities in The Netherlands: Immigration experience or adverse living conditions? *Journal of Happiness Studies*, 15(6), 1389-1406.
- Wallerstein, I. (1980). *The modern world system*. Cambridge, Massachusetts: Academic Press.
- Waterman, A. S. (1993). Two conceptions of happiness: Contrasts of personal expres-

siveness (eudaimonia) and hedonic enjoyment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(4), 678-691.